World Wide Web, una ventana a la información

Antes de comenzar este artículo me gustaría agradecer la oportunidad de poder plasmar mi opinión sobre qué supuso en nuestras vidas el nacimiento de la World Wide Web, cuando se cumplen 20 años desde que Tim Berners-Lee presentara su proyecto en el CERN.

Es evidente que en este tiempo el mundo ha cambiado y con él las personas y que, indudablemente, las páginas web han jugado un papel fundamental en esta evolución por su capacidad de ser una ventana para los usuarios de acceder a la información. Pero también es inevitable mencionar que en los 20 años que vienen el mundo va a seguir desarrollándose y vamos a ver esos cambios reflejados en las páginas web.

Sin embargo ¿cuál es el factor que ha hecho que esto sea posible, aparte del mismo desarrollo tecnológico? En realidad es complicado encontrar un único elemento que aglutine a todos ellos pero es verdad que existe uno que resalta por encima del resto: los usuarios. Si echamos la vista 15 años atrás, por ejemplo, nos enfrentamos a un escenario en el que la riqueza de información y de posibilidades técnicas dentro de las páginas web eran muy limitadas y la comunicación era fundamentalmente unidireccional sin que existiera un espacio real de diálogo o interacción entre creador y receptor.

Sin embargo, los usuarios se han dedicado a alimentar a la World Wide Web de contenido relevante para el resto de internautas convirtiendo a las páginas web en plataformas reales de interacción. Esta evolución no sólo ha afectado a las relaciones sociales dentro de Internet sino que, inevitablemente, ha salpicado al ámbito económico y político, obligándoles a adaptarse a las exigencias de unos usuarios cada vez más informados y exigentes y con múltiples capacidades de plasmar sus opiniones.

Sin embargo, para que esto haya sido posible se han tenido que desarrollar tres tendencias: el acceso universal a Internet; la reducción de los costes de producción de 'hardware' y 'software' gracias a los cuales los usuarios son capaces de dar vida a producciones propias y, por último, el bajo coste de almacenamiento en el espacio digital. Cada vez tendemos más hacia el 'cloud computing.

Con esta situación, las empresas se han visto obligadas a reformar su estrategia de negocio para poder alcanzar a un público cada vez más exigente y con más capacidad de elección, donde el reto es hacer de las páginas web un espacio multidisciplinar y un escaparate para el público. Y por su parte, los políticos han tenido que compatibilizar los canales tradicionales de información con una estrategia de acercamiento a la sociedad distinta a la que utilizaban hasta ahora, siendo los sitios web una parte de ella.

Sin embargo, no hay que olvidarse de que aunque las posibilidades que nos brinda la World Wide Web hoy en día son muy amplias y la tecnología está haciendo posible que sus características cada vez sean más atractivas, son los usuarios los verdaderos protagonistas al encargarse de enriquecer de contenido estos espacios que son como ventanas a la información.

Javier Rodríguez Zapatero